

Guía Litúrgica

Respetemos la Vida 2005-2006

## Respetemos la Vida 2005-2006

### Contenido

Domingo Respetemos la Vida	(2 de octubre de 2005)	
Predicación por la Vida		3
Intercesiones por la Vida		4
Día de Oración y Penitencia por la Vida	(23 de enero de 2006)	
Predicación por la Vida		
Misa del Día		5
Misa por la Paz y la Justicia		6
Intercesiones por la Vida		8
Oración por la Vida durante Todo el Año		
Hora Santa por la Vida		9
Novena por la Vida		13

*El Secretariado para las Actividades Pro-Vida agradece a Monseñor James P. Moroney, Director Ejecutivo del Secretariado para la Liturgia de la USCCB, por haber preparado los materiales escritos que aquí presentamos.*

*Las citas bíblicas han sido tomadas de la Biblia Pastoral Latinoamericana con derecho de impresión de Ramón Ricciardi y Bernardo Hurault, © 1972. Ediciones Paulinas Editorial Verbo Divino, 1989. Usada con permiso.*

*Para otros materiales litúrgicos, tenga la bondad de visitar [www.usccb.org/prolife/liturgy](http://www.usccb.org/prolife/liturgy) y Preaching on Abortion, que puede obtener de Priests for Life: 888-PFL-3448.*

## Predicación por la Vida

---

Isaías 5:1-7                    *La viña del Señor es el pueblo de Israel.*  
Filipenses 4:6-9            *Pongan en práctica todo lo que han aprendido, y el Dios de la paz estará con ustedes.*  
Mateo 21:33-43            *Arrendará la viña a otros labradores.*  
(*Leccionario para la Misa*, n.139)

Como un buen viñador, Dios planta la semilla de la vida en la viña de nuestra vida. Me hizo crecer oculto en el vientre de mi madre –una vida concebida en el misterio del infinito amor de Dios y el milagro del amor entre un hombre y su esposa, que busca reflejarlo. Dios planta la semilla. ¿Y luego qué sucede? ¿Recoge una cosecha fructífera?

Muchas veces, pasa lo contrario. Las viñas de nuestras vidas muchas veces producen racimos amargos de egoísmo, miedo y placer, que florecen en la mañana y se marchitan bajo el sol del mediodía. Cuando no nos damos cuenta de que Dios es el Creador y dueño de la viña nuestras vidas se vacían de sentido y son infructuosas.

En el Evangelio de hoy, Jesús cuenta la misma historia sobre una viña, con una cerca y todo. Pero en su historia no planta uvas, sino labradores: labradores que se convierten en racimos amargos. Llevados por el egoísmo y la avaricia mataron primero a los servidores del dueño y luego a su hijo. Se dijeron: “Vamos a matarlo y nos quedaremos con su herencia.”

¿Por qué las personas se hacen abortos? ¿Será porque quieren matar a un bebé? No. Las personas matan porque se han convertido en racimos amargos: tienen miedo, están cegadas por el egoísmo o confundidas por el pecado. Y así matan al niño, al anciano e incluso al Hijo de Dios.

El único antídoto para este pecado es la bondad y el amor y la verdad. Porque si vivimos el Evangelio de la vida, cultivaremos la viña de Dios y ésta sólo dará los mejores y más verdaderos de los frutos a la vida eterna.

El Papa Benedicto XVI se ha abocado a hacer todo lo posible para que no nos convirtamos en racimos amargos. Ha comenzado su ministerio continuando el ministerio del Papa Juan Pablo II al declarar “de modo inequívoco la inviolabilidad del ser humano, la inviolabilidad de la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural.” “La libertad de matar”, nos recuerda, “no es una verdadera libertad, sino una tiranía que reduce al ser humano a la esclavitud.”<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Papa Benedicto XVI, Homilía en la misa de toma de posesión de su cátedra, 7 de mayo de 2005.

Si queremos cuidar la viña que Dios ha plantado, si nutrimos y cultivamos el regalo de la vida, San Pablo nos recuerda hoy, nos debemos aferrar a “todo lo que encontremos de verdadero, noble, justo y limpio...”.

### **Intercesiones por la Vida**

---

Por todos los padres sin techo,  
que Dios nos enseñe  
cómo amarlos y ayudarlos;  
Roguemos al Señor:

Por las madres y padres  
que esperan el nacimiento de su hijo,  
que Dios llene sus corazones  
todos los días con un amor cada vez más profundo;  
Roguemos al Señor:

Por las madres jóvenes que sienten la tentación de abortar a su hijo,  
que la gracia de Dios les dé  
sabiduría y fortaleza  
para conservar el regalo que llevan dentro;  
Roguemos al Señor:

Por los padres de madres adolescentes,  
que Dios les otorgue  
una ración de su amor misericordioso;  
Roguemos al Señor:

Por los padres que ya son ancianos  
que mediante sus oraciones y su ejemplo  
enseñen a sus nietos  
los milagros del Evangelio de la Vida;  
Roguemos al Señor:

Por todos los niños pequeños  
y especialmente por los que  
viven en el vientre de su madre,  
que crezcan  
a la imagen y semejanza  
del Dios que los creó;  
Roguemos al Señor:

Por los huérfanos del mundo  
y especialmente por los que  
fueron abusados o desatendidos,  
que podamos luchar para salvarlos;

Roguemos al Señor:

Por los médicos que realizan abortos  
y por los que los asisten,  
que mediante nuestro amor, paciencia  
y dedicación absoluta a la verdad,  
se acerquen al Señor de la vida;  
Roguemos al Señor:

Por nuestro Presidente,  
los miembros del Congreso y senadores,  
los Jueces de nuestra Corte Suprema  
y todos los que buscan fomentar los  
principios sobre los que se basó este país;  
Roguemos al Señor:

Por los hombres y mujeres condenados a la pena de muerte  
que esperan el fin de sus vidas,  
que recemos por ellos  
con compasión y sinceridad;  
Roguemos al Señor:

## **Día de Oración y Penitencia por la Vida** **23 de enero de 2006**

En todas las diócesis de los Estados Unidos de América, el 22 de enero (o 23 de enero, cuando el día 22 cae domingo) se observará como un día especial de penitencia por las violaciones contra la dignidad de la persona cometidas por acciones abortivas, y de oración por la plena restauración de la garantía legal del derecho a la vida. La “Misa por la Justicia y la Paz” (n. 22 de “Misas por distintas necesidades”) debe celebrarse con ornamentos de color violeta como una celebración litúrgica apropiada para este día.

*Ordenación General del Misal Romano, n. 373*

## **Predicación por la Vida**

**23 de enero de 2006**

### **Misa del Día**

2 Samuel 5:1-7, 10    *Tú serás el pastor de mi pueblo Israel.*

Marcos 3:22-30    *Satanás llegará a su fin.*

*Leccionario para la Misa, n. 317*

Jesús hoy nos dice que si una nación está con luchas internas, no podrá mantenerse en pie. Es por esto que los obispos de los EE.UU., que aman apasionadamente los sólidos principios sobre los que se fundó este país, han declarado que hoy sea un día de penitencia y oración por el derecho a la vida. En cada iglesia católica de los EE.UU., el día de hoy se observa como un día de “penitencia por las violaciones a la dignidad del ser humano cometidas por actos de aborto, y como un día de oración por la restauración total de la garantía legal al derecho a la vida”.<sup>2</sup>

Hoy usamos vestiduras violetas porque lloramos por un país que permite la matanza de sus niños, se deshace de sus enfermos y coloca a sus ancianos en almacenes. Hacemos penitencia para poder recibir la gracia de Dios y evitar las diversas actitudes de egoísmo que nos alejan del Evangelio de la Vida. Realizamos la Misa por la Paz y la Justicia porque deseamos una sociedad justa en la que cada ser humano respete la paz y dignidad desde el primer momento de la concepción hasta el último aliento de vida en la muerte natural.

Recién recordamos en el Salmo Responsorial que la fidelidad y la misericordia de Dios están siempre con nosotros. Desde el momento de la concepción hasta el momento de la muerte, Dios está siempre allí.

Que cuando las personas no valoren el regalo de la vida, Dios esté con ellas para que cambien de opinión. Que cuando los senadores y los miembros del congreso deban tomar decisiones que protejan a los más vulnerables entre nosotros, Dios esté con ellos para hacerlos fuertes. Que Dios

---

<sup>2</sup> *Instrucciones Generales del Misal Romano para las diócesis de los Estados Unidos de América, n. 373.*

les dé la gracia del espíritu de la verdad a nuestro Presidente, a los miembros de la Suprema Corte y a todos los ciudadanos estadounidenses, que nuestras leyes protejan nuevamente la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad de cada ser humano.

Dios nunca olvida a su pueblo, incluso cuando se aleja del camino. Él simplemente espera, como el padre del hijo pródigo, a que regresemos.

# Predicación por la Vida

23 de enero de 2006

## Lecturas de la Misa por la Paz y la Justicia

*Las lecturas para hoy también se pueden tomar de la Misa por la Paz y la Justicia. Se brinda el siguiente comentario sobre estas lecturas para ayudar a los que preparan homilias para este día.*

---

### Lecturas del Antiguo Testamento

*Leccionario para la Misa, n. 887*

#### **Isaías 9:1-6** *El imperio crece con él y la prosperidad no tiene límites*

El otro día estaba hablando con una antigua militante pro-vida. ¡Creo que había participado en cada Marcha por la Vida de los últimos veinte años! Había estado en los escalones de su parroquia entregando panfletos para el Proyecto Raquel en la lluvia y bajo el sol del mediodía. Había golpeado a la puerta de la rectoría innumerables veces para incluir intercesiones por la vida en la Misa dominical y citas a favor de la vida en el boletín de la parroquia. Había formado piquetes frente a las clínicas que realizaban abortos, rezado el rosario bajo la lluvia y realizado más mítines en el edificio de la Legislatura que un miembro profesional de un grupo de presión. Es una antigua militante pro-vida. Y lo que me llama la atención sobre ella es que ¡siempre está rebosante de la alegría de la vida! Siempre hay una luz de esperanza en sus ojos. Sabe que no hay tristeza suficientemente espesa ni tiniebla suficientemente oscura para la luz de Dios. **Sabe** que el yugo sobre las espaldas de los niños y ancianos será quebrado y que las armas de muerte y destrucción serán destrozadas y nos abrigaremos con “los mantos manchados de sangre.” Sabe que un niño pequeño nos guiará hacia el Reino infinito de Dios. Nunca perderá la esperanza, porque sabe que Dios ha prometido regresar y Dios siempre cumple sus promesas.

#### **Isaías 9:1-6** *Los frutos de la justicia serán tranquilidad*

Isaías le escribe a un pueblo que ha sido expulsado de su tierra y al cual la vida le parece vacía y yerma. Eso no es tan diferente de lo que les sucede a los que su vida se ve amenazada por el egoísmo y la miopía de la cultura de la muerte. ¡Pero no pierdan la esperanza! Porque Dios nos promete que las zonas resacas y yermas darán más frutos de lo que nos podemos imaginar. ¡Incluso el desierto florecerá! Y cada persona desde la concepción hasta la muerte natural vivirá en paz y protegida por Su cuidado constante.

#### **Isaías 57:15-19** *¡Paz, paz al que está lejos y al que está cerca!*

Recuerdo la primera vez que oí sobre el Proyecto Raquel. Y recuerdo a la primera mujer que vino a contarme la historia sobre el día en que se hizo un aborto. “¿Dónde estaba Dios?” me preguntó. “¿Y dónde está ahora?” Isaías responde esa pregunta hoy. Dios está en los cielos. Está arriba. Está en la santidad, donde quiera que haya amor. Y Dios está con cada persona que se siente abatida y desalentada. Está con tu pequeño bebé en los cielos. Está tan cerca de ti como el dolor en tu corazón. Y en cada uno de esos lugares les asegura a los elegidos que él sanará y guiará y dará consuelo a los que sufren.

### Lecturas del Nuevo Testamento

*Leccionario para la Misa, n. 889*

#### **Filipenses 4:6-9** *La paz de Dios les guardará sus corazones y sus pensamientos*

En cada Misa le pedimos a Dios “líbranos, Señor, de todo mal.” Pero ¿qué hay de lo que sentimos por las víctimas de la cultura de la muerte? ¿Cómo se nos librarán de lo que sentimos por ellas? Mediante la oración y los pedidos y dar gracias le debemos contar a Dios constantemente sobre ellos, rogarle a Dios que los ayude y ¡confiar en que él nos oirá! Trabajemos para fomentar el amor y la santidad y la vida, recordando siempre que todo lo que es verdadero, noble, justo y limpio es un regalo de Dios.

#### **Colosenses 3:12-15** *Así la paz de Cristo reinará en sus corazones*

Recuerdo haber visto una mujer en la Marcha por la Vida en enero. Era una mujer mayor con un abrigo raído que no era lo suficientemente grueso como para protegerla del frío. Pero parecía no notarlo. Estaba muy ocupada con las personas a su alrededor: con el pequeño niño al que le daba una galleta, con el bebé al que le robaba una sonrisa, con una madre agobiada a la que hacía reír. Porque debajo de ese abrigo raído ella se había puesto una compasión sincera, bondad, humildad, amabilidad, paciencia, tolerancia, perdón y, por sobretodo, amor. Y ella es del tipo de persona, se me ocurrió, cuya calidez ganará la lucha por la vida.

**Santiago 3:13-18** *Los que trabajan por la paz siembran en la paz y cosechan frutos en todo lo bueno*

Desde el principio hasta el final, siempre vemos a María en el mismo lugar: al lado de Jesús. Primero en el pesebre, ella sostiene a Jesús para que todos lo vean. Luego, al pie de la cruz, ella se aferra al cuerpo sin vida del único hijo de Dios cuyo sufrimiento nos ha liberado. María es siempre la desinteresada, cuyo único propósito es acercarnos a él mediante quien hemos sido creados y quien es todavía nuestra vida, nuestro camino, nuestra única esperanza. Santiago nos cuenta de dónde la madre de la vida obtiene la gracia de ser  *bendita entre todas las mujeres*. Es de la sabiduría producto de una vida buena. Es lo contrario a los celos y a la ambición egoísta. No entenderemos el valor infinito de la vida, el mayor regalo de Dios, hasta que, como María, entreguemos nuestra vida a la humildad, la bondad y Cristo, su hijo.

**Lecturas del Evangelio** *Leccionario para la Misa, n. 890*

**Mateo 5:1-12a** *Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios*

¿Qué pasa cuando la vida no se respeta? La risa de un niño es silenciada para siempre. El brillo de la sabiduría en la mirada de un hombre mayor se oscurece. Aquellos ricos de vida se empobrecen de espíritu, cuando se ignora sistemáticamente el infinito valor de cada ser humano. Un pueblo que fue creado para la alegría es sofocado con el llanto, y los que fueron creados a la imagen y semejanza de Dios se convierten en meros objetos desechables. ¡Pero no se desesperen! porque Jesús, el Cristo, ha prometido y sus promesas son verdaderas. Los de espíritu pobre heredaran el Reino de Dios. Los que lloran serán consolados y los pacientes recibirán la tierra como herencia.

**Mateo 5:38-48** *Yo les digo: no resistan al malvado*

¿Hay algo que nos haga sufrir tanto como la muerte de un niño? Con tan sólo imaginar que un inocente bebé es abusado, olvidado o descuidado es suficiente para que montemos en cólera. Y ¿qué hay de los que matan a un bebé? No es una novedad que nos enfurezcamos y con razón. Pero ¿qué quiere Jesús que hagamos con este enojo? ¿Querrá acaso que combatamos la violencia con más violencia? ¿Debemos pagarle al odio con más odio? ¿Él nos haría tomar una vida por cada vida que ha sido tomada? No. Decididamente no. Responder a la maldad con más maldad es regalarle un triunfo al mal. Mediante sus palabras y su vida, Jesús nos dice lo que hay que hacer. ¿Tienes enemigos? Reza por ellos. ¿Conoces a personas que odian? Ámalos. Es así de simple, tan simple como la cruz.

**Juan 14:23-29** *Les doy mi paz*

Recuerdo a la primera adolescente que conocí que estaba pensando en hacerse un aborto. Todo lo que veía eran problemas por todos lados. Sentía que sus padres ya no la respetaban. Su novio la había abandonado. Sus compañeros murmuraban a sus espaldas. Y lo único que quería era que todo desapareciese. Cuando estamos rodeados de dolor y tristeza, cuando nuestro corazón tiembla y tenemos tanto miedo que estamos tentados a sucumbir ante la oscuridad y el miedo, a olvidarnos de quién nos tejó en el vientre de nuestra madre, que Dios nos otorgue la gracia para estar quietos y oír su dulce voz: ‘te doy paz... paz... Aquí estoy.’

**Juan 20:19-23**      *La paz esté con ustedes*

Dios nos hizo. Dios hizo nuestro cuerpo y hace nuestros pulmones para respirar, nuestro corazón para palpar y nuestros ojos para ver. ¡Qué gloriosa es su creación! Ya sea como un bebé pequeño, un adolescente desgarbado, un joven pulcro, un hombre gordinflón de mediana edad o un anciano encorvado, el cuerpo que Dios nos dio y la vida que lo mantiene en funcionamiento es una maravilla digna de admiración. Fue con su propio cuerpo que Cristo ganó nuestra salvación, con sus manos y pies clavados en la cruz. Esas mismas manos y ese costado atravesado con una lanza, constituyen las pruebas fundamentales de su resurrección. Esa noche respiró paz sobre sus discípulos, paz que salió de los pulmones de un cuerpo resucitado, hacia el cuerpo de sus discípulos y su Iglesia.

## **Intercesiones por la Vida**

Por todos los que se sienten solos o tienen miedo,  
por los adolescentes que viven en la calle,  
los ancianos en asilos,  
los prisioneros que no tienen quién los visite  
y todos a los que el mundo ha olvidado:  
que Cristo nos guíe hacia ellos;  
Roguemos al Señor:

Por los hijos que no son deseados por sus padres,  
que la gracia de Dios envíe a otros para que los amen y los cuiden;  
Roguemos al Señor:

Para que los investigadores médicos,  
inspirados por la belleza de la vida humana  
luchen por ser colaboradores de Dios  
en el cumplimiento de su plan divino;  
Roguemos al Señor:

Por todos los que trabajan para promulgar el Evangelio de la Vida,  
que Dios los recompense por su bondad;  
Roguemos al Señor:

Para que crezca el amor por cada ser humano  
desde su concepción hasta su muerte natural;  
Roguemos al Señor:

Por todos los que son atormentados por los recuerdos de un aborto,  
que vivan el arrepentimiento, la misericordia y la paz;  
Roguemos al Señor:

Por los obispos  
que intentan guiar a los políticos católicos por el camino de la verdad,  
que mediante su ejemplo y sus palabras  
sean testigos del Evangelio de la Vida;  
Roguemos al Señor:

Por los que están muy enfermos  
y especialmente los que sufren de VIH/SIDA,  
que nos preocupemos por ellos  
con la compasión y el amor de Cristo;  
Roguemos al Señor:

Por todos los que luchan para terminar con la cultura de la muerte  
y especialmente por nuestros hermanos y hermanas  
de otras iglesias, comuniones eclesiales y religiones,  
que el amor por el Evangelio de la Vida nos una en Cristo;  
Roguemos al Señor:

# Hora Santa por la Vida

La siguiente Hora Santa es un modelo y está basada en el ritual *Santa Comunión y Culto a la Eucaristía Fuera de la Misa (HCWEOM)*, el cual debe seguirse bajo todo punto de vista. Un material recientemente publicado por el Comité sobre la Liturgia del USCCB titulado, *Treinta y una Preguntas sobre la Adoración del Santísimo Sacramento*, también puede ser útil.

## PROCESIÓN

*Luego de que todos se hayan reunido, un sacerdote o diácono, usando una capa y un velo humeral, llevará el Santísimo Sacramento al Altar en una custodia, se puede cantar una canción. Los monaguillos pueden acompañarlo llevando velas.*

*El Santísimo Sacramento se ubica en el altar. El celebrante luego se arrodilla ante el altar e incienso el Santísimo Sacramento. La canción de apertura concluye y se realiza un momento de oración en silencio.*

## ORACIÓN COLECTA

*El celebrante luego se dirige a la silla, donde reza una de las siguientes oraciones de entrada:*

**A:**

**Señor Jesucristo,** (Oración Colecta Alternativa para la Misa, *Corpus Christi*)  
**te adoramos porque vives entre nosotros**  
**en el sacramento de tu Cuerpo y Sangre.**  
**Ofrezcamos a nuestro Padre celestial**  
**una promesa solemne de amor total.**  
**Ofrezcamos a nuestros hermanos y hermanas**  
**una vida vivida al servicio amoroso de ese Reino,**  
**Tú que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo,**  
**un solo Dios, por los siglos de los siglos.**

**B:**

**Señor nuestro Dios,** (HCWEOM, 224)  
**mediante este gran sacramento**  
**nos ponemos en presencia de Jesucristo, tu Hijo,**  
**nacido de la Virgen María**  
**y crucificado para nuestra salvación.**  
**Que nosotros que declaramos nuestra fe en esta fuente de amor y misericordia**  
**bebamos de ella el agua de la vida eterna.**  
**Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.**

**Todos: Amén.**

*Luego de un momento de oración en silencio, comienza la Liturgia de la Palabra.*

## LITURGIA DE LA PALABRA

### PRIMERA LECTURA

**Lectura del Libro de Génesis**      9:1-7      **Leccionario para la Misa, n. 338**  
*El hombre deberá responder de la sangre de cualquier hombre, hermano suyo.*

**Dios bendijo a Noé y a sus hijos diciéndoles:  
“Creczan, multiplíquense y pueblen la tierra.  
Todos los animales de la tierra les temerán y respetarán:  
aves del cielo, reptiles del suelo, peces del mar, están en su poder.  
Tolo lo que vive y se mueve les servirá de alimento;  
se lo entrego lo mismo que hice con los vegetales.  
Pero no coman carne con sangre, que es su vida.  
Pediré cuenta de la sangre y vida de ustedes, se las  
pediré a cualquier animal; y al hombre le pediré  
cuenta de la vida de su hermano.  
Si uno derrama la sangre de un hombre, otro derramará la suya;  
porque Dios hizo al hombre a su imagen.  
En cuanto a ustedes, crezcan y multiplíquense,  
dispérsense sobre la tierra y domínenla.”  
Palabra del Señor.**

**Todos:** Te alabamos, Señor .

### SALMO RESPONSORIAL

**Salmo 139:**      1b-3, 13-14b, 23-24      **Leccionario para la Misa, n. 440**

**R.      Guíame Señor, por el camino eterno.**

**Señor, tú me sondeas y me conoces,  
me conoces cuando me siento y me levanto,  
de lejos penetras mis pensamientos;  
distingues mi camino y mi descanso,  
todas mis sendas te son familiares.**

**R.      Guíame Señor, por el camino eterno.**

**Tú has creado mis entrañas,**

**me has tejido en el seno materno.  
Te doy gracias porque me has escogido portentosamente,  
porque son admirables tus obras.**

**R. Guíame Señor, por el camino eterno.**

**Señor, sondéame y conoce mi corazón,  
ponme a prueba y conoce mis sentimientos;  
mira si mi camino se desvía  
guíame por el camino eterno.**

**R. Guíame Señor, por el camino eterno.**

*Luego de un momento de oración en silencio:*

### **ACLAMACIÓN DEL EVANGELIO**

R. Aleluya, aleluya. **Jn 6:51**  
Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo,  
dice el Señor; el que coma de este pan vivirá para siempre.  
R. Aleluya, aleluya.

### **EVANGELIO**

**+ Lectura del santo Evangelio según San Juan**                      **6:51-58**                      **Leccionario para la**  
**Misa, n.167**

*Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida.*

**En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos:  
“Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo.  
El que coma de este pan vivirá para siempre.  
Y el pan que yo les voy a dar es mi carne,  
para que el mundo tenga vida”.**

**Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí:  
“¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?”  
Jesús les dijo:  
“Yo les aseguro:  
Si no comen la carne del Hijo del Hombre y no beben su sangre,  
no podrán tener vida en ustedes.**

El que come mi carne y bebe mi sangre  
tiene vida eterna,  
y yo lo resucitaré el último día.  
Mi carne es verdadera comida  
y mi sangre es verdadera bebida.  
El que come mi carne y bebe mi sangre  
permanece en mí y yo en él.  
Como el Padre, que me ha enviado,  
posee la vida y yo vivo por él,  
así también el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo;  
no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron.  
El que come de este pan vivirá para siempre”.  
Palabra del Señor.

**Todos:** Gloria a Ti, Señor Jesús.

## HOMILÍA

*Al finalizar la última lectura un sacerdote o diácono ofrece la homilía, seguida de un periodo de oración en silencio.*

## INTERCESIONES

*De pie, el celebrante invita a las personas a rezar:*

**Celebrante:** Dios es el autor de la vida. En él depositamos nuestra confianza y esperanza mientras rezamos:

**Todos:** Te lo pedimos, óyenos.

**Diácono u otro ministro:** Que la justicia, la verdad y el amor por el regalo de la vida inspiren a los legisladores, gobernadores y a nuestro Presidente, oremos al Señor:

**Todos:** Te lo pedimos, óyenos.

**Diácono u otro ministro:** Por todos los que no respetan los derechos de los nonatos que, en el amor, respeten la dignidad de cada persona en los ojos de Dios, oremos al Señor:

**Todos:** Te lo pedimos, óyenos.

**Diácono u otro ministro:** Por los que se preparan para recibir el Sacramento del Matrimonio: que acepten su papel como colaboradores en el amor creador de Dios, oremos

al Señor:

Todos: Te lo pedimos, óyenos.

**Diácono u otro ministro:** Por todos los que tienen un impacto en la vida de los condenados, los ancianos y los olvidados, que tengan compasión, respeto y aprecio por la dignidad de la vida humana, oremos al Señor:

Todos: Te lo pedimos, óyenos.

**Diácono u otro ministro:** Por los que agonizan, que mediante el amor, cuidado y devoción de otros conozcan la belleza de la vida antes de morir, oremos al Señor:

Todos: Te lo pedimos, óyenos.

**Diácono u otro ministro:** Por las víctimas de la cultura de la muerte que como Lázaro, olvidados y pobres, sean acogidos en la paz eterna de Dios, oremos al Señor:

Todos: Te lo pedimos, óyenos.

*Luego de un momento de oración en silencio:*

## LECTURA

*La siguiente lectura puede ser leída por un ministro:*

### *Evangelium Vitae<sup>1</sup>*

La sangre de Cristo, mientras *revela la grandeza del amor del Padre, manifiesta qué precioso es el hombre a los ojos de Dios y qué inestimable es el valor de su vida*. Nos lo recuerda el apóstol Pedro: "Sabéis que habéis sido rescatados de la conducta necia heredada de vuestros padres, no con algo caduco, oro o plata, sino con una sangre preciosa, como de cordero sin tacha y sin mancha, Cristo" (1 Pe 1:18-19). Precisamente contemplando la sangre preciosa de Cristo, signo de su entrega de amor (vea Jn 13:1), el creyente aprende a reconocer y apreciar la dignidad casi divina de todo hombre y puede exclamar con nuevo y grato estupor: "¡Qué valor debe tener el hombre a los ojos del Creador, si ha 'merecido tener tan gran Redentor' (Himno *Exsultet* de la Vigilia pascual), si 'Dios ha dado su Hijo', a fin de que él, el hombre 'no muera sino que tenga la vida eterna' (vea Jn 3:16)!"

Además, la sangre de Cristo manifiesta al hombre que su grandeza, y por lo tanto su vocación, consiste en el don sincero de sí mismo. Precisamente porque se derrama como don de vida, la sangre de Cristo ya no es signo de muerte, de separación definitiva de los hermanos, sino instrumento de una comunión que es riqueza de vida para todos. Quien bebe esta sangre en el sacramento de la Eucaristía y permanece en Jesús (vea Jn 6:56)

queda comprometido en su mismo dinamismo de amor y de entrega de la vida, para llevar a plenitud la vocación originaria al amor, propia de todo hombre (vea Gen 1:27; 2:18-24).

Es en la sangre de Cristo donde todos los hombres encuentran la fuerza para comprometerse en favor de la vida. Esta sangre es justamente el motivo más grande de esperanza, más aún, es el fundamento de la absoluta certeza de que según el designio divino la vida vencerá. "No habrá ya muerte", exclama la voz potente que sale del trono de Dios en la Jerusalén celestial (Ap 21:4). Y san Pablo nos asegura que la victoria actual sobre el pecado es signo y anticipo de la victoria definitiva sobre la muerte, cuando se cumplirá la palabra que está escrita: "La muerte ha sido devorada en la victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?" (1 Cor 15:54-55).

*Luego de un momento de oración en silencio:*

### LETANÍA POR LA VIDA

Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Tú creaste a Adán

R. Señor, ¡tú nos das vida!

Tú formaste a Eva de la carne R.

Gén 2:7

Tú escuchaste las suplicas de la sangre inocente R.

Gén 9:5-6

Tú le perdonaste la vida a Caín R.

Gén 4:16

Tú salvaste a Noé del diluvio R.

Gén 8:16

Tú llenaste el vientre yermo de Sara R.

Gén 21:2

Tú le diste un hijo a Abraham R.

Gén 21:3

Tú protegiste la vida de Jacob R.

Gén 32:31

Tú castigaste a los que quitaron la vida R.

Núm 35:31

<b>Tú nos pusiste la vida y la muerte por delante R.</b>	Dt 30:19
<b>Tú devolviste la vida perdida R.</b>	Rt 4:14
<b>Tú alimentaste a los ancianos y a los débiles R.</b>	Rt 4:14
<b>Tú libraste a Saúl de David R.</b>	1 Sam 26:22-24
<b>Tú redimiste la vida de David R.</b>	2 Sam 4:9
<b>Tú diste larga vida a Salomón R.</b>	1 Re 3:14
<b>Tú resucitaste al niño por la súplica de Elías R.</b>	1 Re 17:21-22
<b>Tú eres la Vida que es la luz de los hombres R.</b>	Jn 1:14
<b>Tú eres el pan de Vida R.</b>	Jn 6:35
<b>Tú tienes palabras de vida eterna R.</b>	Jn 6:68
<b>Tú eres la resurrección y la vida R.</b>	Jn 11:25
<b>Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida R.</b>	Jn 14:6

## LA ORACIÓN DEL SEÑOR

Luego el sacerdote canta o dice:

**Digamos ahora todos juntos la oración que Cristo nos enseñó:**

**Todos: Padre Nuestro...**

## BENDICIÓN

Al finalizar el Padre Nuestro, el celebrante se dirige hacia el altar, hace la genuflexión y luego se arrodilla. Mientras se arrodilla, se canta el “Tantum ergo” u otra canción eucarística apropiada e incienso el Santísimo Sacramento. Luego del himno, se pone de pie y canta o dice:

**Oremos.**

*Luego de un breve momento de silencio, el celebrante continúa:*

**Señor nuestro Jesucristo,  
que en este sacramento admirable**

(HCWEOM, 98)

**nos dejaste el memorial de tu pasión,  
concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo  
y de tu Sangre, que experimentemos constantemente  
en nosotros el fruto de tu redención.**

**Tú que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo,  
un solo Dios, por los siglos de los siglos.**

**Todos: Amén.**

*Luego de la oración, el celebrante se pone el velo humeral, hace la genuflexión y toma la custodia. Hace la señal de la cruz con la custodia sobre los reunidos, en silencio.*

## **REPOSICIÓN**

*Luego de la bendición el Santísimo Sacramento se retira de la custodia y se lleva al lugar de la reserva. Mientras tanto, el celebrante puede guiar a los presentes en las Alabanzas de Desagravio. Cada aclamación es repetida por los reunidos al unísono.*

**Bendito sea Dios.**

**Bendito sea Su Santo Nombre.**

**Bendito sea Jesucristo, Dios y hombre verdadero.**

**Bendito sea el Nombre de Jesús.**

**Bendito sea su Sacratísimo Corazón.**

**Bendito sea su Preciosísima Sangre.**

**Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.**

**Bendito sea el Espíritu Santo, Paráclito.**

**Bendita sea la gran Madre de Dios, María Santísima.**

**Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción.**

**Bendita sea su gloriosa Asunción.**

**Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.**

**Bendito sea San José, su castísimo esposo.**

**Bendito sea Dios en Sus ángeles y en Sus Santos.**

*Luego de las Alabanzas de Desagravio se canta el himno y el celebrante y los monaguillos se inclinan ante el altar y se retiran.*

<sup>1</sup> Papa Juan Pablo II, Encíclica, *Evangelium Vitae*, n. 25.

# Novena por la Vida<sup>3</sup>

## PRIMER DÍA

Credos para Vivir Contigo

### Oración

Padre de vida,  
ayúdanos a anhelar la vida en su plenitud  
y a conocer el milagro de lo que nos espera  
más allá de esta existencia terrenal.

### Lectura del Libro de Job 19:1, 23-27a

Job respondió: ¡Ojalá que mis palabras se escribieran y se grabaran en el cobre, y con un cincel de hierro y en plomo se escribieran para siempre en la roca! Yo sé que está vivo mi Vengador y que la final se alzaré sobre el polvo; después que me arranquen la piel, ya sin carne, veré a Dios; yo mismo lo veré, y no otro, mis propios ojos lo verán. ¡Desfallezco de ansias en mi pecho!

(reflexión en silencio)

### Oración

Dios de la creación,  
otórganos la sabiduría  
para entender completamente el misterio  
de que la vida no tiene sentido lejos de ti.

### Reflexión del Papa Juan Pablo II<sup>4</sup>

La Eucaristía es tensión hacia la meta, pregonar el gozo pleno prometido por Cristo (vea Jn 15:11); es, en cierto sentido, anticipación del Paraíso y “prenda de la gloria futura”... Quien se alimenta de Cristo en la Eucaristía no tiene que esperar el más allá para recibir la vida eterna: la posee ya en la tierra como primicia de la plenitud futura, que abarcará al hombre en su totalidad. En efecto, en la Eucaristía recibimos también la garantía de la resurrección corporal al final del mundo: “El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día”. (Jn 6:54)

**Padre Nuestro...**

**Dios te salve María...**

**Gloria...**

---

<sup>3</sup> Basado en *Evangelium Vitae*, n. 2.

<sup>4</sup> *Ecclesia de Eucharistia*, n. 18.

## **SEGUNDO DÍA**

Viviendo la Vida para la Eternidad

### **Oración**

Padre de vida,  
aquí y ahora,  
revela la grandeza de tu amor  
en el valor inestimable  
de cada vida humana.

### **Lectura de la segunda carta de San Pablo a los Corintios**

**4:13--5:1**

Hermanos: Como poseemos el mismo espíritu de fe que se expresa en aquel texto de la Escritura: Creo, por eso hablo, también nosotros creemos y por eso hablamos, sabiendo que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios.

Por esta razón no nos acobardamos; pues aunque nuestro cuerpo se va desgastando, nuestro espíritu se renueva de día en día. Nuestros sufrimientos momentáneos y ligeros nos producen una riqueza eterna, una gloria que los sobrepasa con exceso.

Nosotros no ponemos la mira en lo que se ve, sino en lo que no se ve, porque lo que se ve es transitorio y lo que no se ve es eterno. Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas.

### **(reflexión en silencio)**

### **Oración**

Dios de la creación,  
ayúdanos a ver a nuestra vida terrenal  
como el comienzo  
de los planes que tienes para nosotros.

### **Reflexión del Papa Benedicto XVI<sup>5</sup>**

Creo... que nuestra vida tiende al final hacia un descubrimiento de amor, hacia recibir y dar amor. Y el Cristo crucificado, quien nos brinda un amor hasta el fin, como él mismo dice en el Evangelio según San Juan, eleva a este principio hasta el reino de la realidad absoluta. Dios es amor. En este sentido, el amor es a la vez la regla fundamental y el fin último de la vida... El amor humano siempre reivindica la eternidad. El amor contradice a la muerte.... Este amor humano se convierte de una promesa a la realidad sólo cuando está envuelto en un amor que puede brindar la eternidad verdaderamente. [El amor] es lo que buscamos y es la meta hacia la cual se dirige nuestra vida. Pero dentro de su propio marco y con sus condiciones dirige nuestra vista hacia Dios y nos hace esperar en Dios.

---

<sup>5</sup> Cardenal Joseph Ratzinger, *Dios y el Mundo*, p. 185f. (editorial Ignatius Press).

**Padre Nuestro...**  
**Dios te salve María...**  
**Gloria...**

## **TERCER DÍA**

### A la Verdad Mediante el Asombro

#### **Oración**

Padre de vida,  
aunque no soy digno de merecerlo,  
implanta en mi corazón  
el asombro de que has compartido tu vida conmigo  
y me has destinado a la felicidad eterna.

#### **Lectura de la primera carta de San Juan**

**1 Juan 3:1-2**

Queridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él. Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

**(reflexión en silencio)**

#### **Oración**

Dios de la creación,  
dame la gracia para vivir este día  
como preludio y preparación  
para la vida eterna contigo.

#### **Reflexión del Papa Juan Pablo II<sup>6</sup>**

Así pues, la Revelación introduce en nuestra historia una verdad universal y última que induce a la mente del hombre a no pararse nunca; más bien la empuja a ampliar continuamente el campo del propio saber hasta que no se dé cuenta de que no ha realizado todo lo que podía, sin descuidar nada.... La verdad de la Revelación cristiana, que se manifiesta en Jesús de Nazaret, permite a todos acoger el “misterio” de la propia vida.... La Revelación cristiana es la verdadera estrella que orienta al hombre que avanza entre los condicionamientos de la mentalidad inmanentista y las estrecheces de una lógica tecnocrática; es la última posibilidad que Dios ofrece para encontrar en plenitud el proyecto originario de amor iniciado con la creación. El hombre deseoso de conocer lo verdadero, si aún es capaz de mirar más allá de sí mismo y de levantar la mirada por encima de los propios proyectos, recibe la posibilidad de recuperar la relación auténtica con su vida, siguiendo el camino de la verdad.

**Padre Nuestro...**

**Dios te salve María...**

**Gloria...**

---

<sup>6</sup> Papa Juan Pablo II, Encíclica, *Fides et Ratio*, ns. 14, 15.

## CUARTO DÍA

### Al Amor Mediante el Asombro

#### **Oración**

Padre de vida,  
así como Tú me has dado el regalo de la vida,  
que yo pueda entregártela a Ti cada día  
y a mis hermanos y hermanas,  
que mediante la penitencia, la oración y la caridad  
mis días en la tierra  
me guíen hacia Ti.

#### **Lectura de la primera carta de San Juan**

**3:14-16, 19-20**

El amor a nuestros hermanos es para nosotros el signo de que hemos pasado de la muerte a la vida. El que no ama está en un estado de muerte. El que odia a su hermano es un asesino, y, como saben, ningún asesino tiene la vida eterna. Él entregó su vida por nosotros; y en esto hemos conocido el amor; ahora también nosotros debemos dar la vida por los hermanos.... En esto conoceremos que somos de la verdad y se tranquilizará nuestra conciencia ante El. Pues si nuestra conciencia nos reprocha, pensemos que Dios es más grande que nuestra conciencia, y que lo conoce todo.

(reflexión en silencio)

#### **Oración**

Dios de la creación,  
ayúdame a escuchar en cada persona que conozco  
el eco profundo y convincente en su corazón  
del Evangelio de la Vida y de la alegría de tu presencia.

#### **Reflexión del Papa Juan Pablo II<sup>7</sup>**

Sí, queridos hermanos y hermanas, nuestras comunidades cristianas tienen que llegar a ser *auténticas "escuelas de oración"*, donde el encuentro con Cristo no se exprese solamente en petición de ayuda, sino también en acción de gracias, alabanza, adoración, contemplación, escucha y viveza de afecto hasta el "arrebato del corazón". Una oración intensa, pues, que sin embargo no aparta del compromiso en la historia: abriendo el corazón al amor de Dios, lo abre también al amor de los hermanos, y nos hace capaces de construir la historia según el designio de Dios.

**Padre Nuestro...**

**Dios te salve María...**

**Gloria...**

---

<sup>7</sup> Papa Juan Pablo II, Carta Apostólica, *Novo Millenio Inuente*, n. 33

## **QUINTO DÍA**

Descansando Sólo en Tu Verdad

### **Oración**

Padre de vida,  
ayúdame a que cada anhelo  
se cumpla infinitamente  
de acuerdo a las expectativas de cada corazón.

### **Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos**

**2: 14-15**

Porque no son justos ante Dios los que escuchan la Ley, sino los que la cumplen. Cuando los paganos, que no tienen ley, cumplen naturalmente lo que manda la Ley, están escribiendo ellos mismos esa ley que no tienen, y así demuestran que las exigencias de la Ley están grabadas en sus corazones. Serán juzgados por su propia conciencia, y los acusará o los aprobará su propia razón el día en que Dios juzgue lo más íntimo de las personas por medio de Jesucristo. Es lo que dice mi Evangelio.

(reflexión en silencio)

### **Oración**

Dios de la Creación,  
cuando tengo miedo, estoy débil o indeciso,  
abre mi mente a tu verdad y bondad,  
que leyendo tu palabra escrita en mi corazón,  
aprenda a atesorar la vida de cada hombre.

### **Reflexión del Papa Benedicto XVI<sup>8</sup>**

"Adulta" no es una fe que sigue las olas de la moda y de la última novedad; adulta y madura es una fe profundamente arraigada en la amistad con Cristo. Esta amistad nos abre a todo lo que es bueno y nos da la medida para discernir entre lo verdadero y lo falso, entre el engaño y la verdad.... Tenemos que madurar en esta fe adulta; tenemos que guiar hacia esta fe al rebaño de Cristo. Y esta fe, sólo la fe, crea unidad y tiene lugar en la caridad.... San Pablo nos ofrece, en oposición a las continuas peripecias de quienes son como niños zarandeados por las olas, una bella frase: hacer la verdad en la caridad, como fórmula fundamental de la existencia cristiana. En Cristo coinciden verdad y caridad. En la medida en que nos acercamos a Cristo, también en nuestra vida, verdad y caridad se funden. La caridad sin verdad sería ciega, la verdad sin caridad, sería como un "címalo que retiñe" (1 Cor 13:1).

**Padre Nuestro...**

**Dios te salve María...**

**Gloria...**

---

<sup>8</sup> Cardinal Joseph Ratzinger, Homilía, Misa por la Elección del Papa, 18 de abril de 2005.

## SEXTO DÍA

Predicación el Evangelio de la Vida en Cada Momento

### Oración

Padre de vida,  
desde el comienzo de cada día y hasta la noche,  
enséñame el valor sagrado de cada vida humana  
desde su comienzo a su fin en ti.

### Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos

14:7-9, 10c-12

Hermanos: Ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Por lo tanto, ya sea que estemos vivos o que hayamos muerto, somos del Señor. Porque Cristo murió y resucitó para ser Señor de vivos y muertos. Todos hemos de comparecer ante el tribunal de Dios. Está escrito: "Juro por mí mismo, palabra del Señor, que toda rodilla se doblará ante mí, y toda lengua confesará la verdad ante Dios". Quede bien claro que cada uno de nosotros dará cuenta a Dios de sí mismo.

(reflexión en silencio)

### Oración

Dios de la creación,  
infunde en las mentes y en los corazones de los que nos sirven  
en el gobierno, en la academia y en las ciencias médicas  
el derecho de cada ser humano  
al respeto de la vida que Dios le dio.

### Reflexión del Papa Juan Pablo II<sup>9</sup>

Para el cristiano [el mandamiento "No matarás"] implica en definitiva el imperativo de respetar, amar y promover la vida de cada hermano, según las exigencias y las dimensiones del amor de Dios en Jesucristo. "El dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por los hermanos" (1 Jn 3:16)... Resuena en la conciencia moral de cada uno como un eco permanente de la alianza original de Dios creador con el hombre; puede ser conocido por todos a la luz de la razón y puede ser observado gracias a la acción misteriosa del Espíritu que, soplando donde quiere (vea Jn 3:8), alcanza y compromete a cada hombre que vive en este mundo. Por lo tanto, lo que todos debemos asegurar a nuestro prójimo es un servicio de amor, para que siempre se defienda y promueva su vida, especialmente cuando es más débil o está amenazada.

**Padre Nuestro...**

**Dios te salve María...**

**Gloria...**

## SÉPTIMO DÍA

Recordando a Nuestros Antepasados

---

<sup>9</sup> Papa Juan Pablo II, Encíclica, *Evangelium Vitae*, n. 77

### **Oración**

Padre de vida,  
ayuda a esta nación a escuchar la voz de nuestros antepasados:  
y a creer que Dios realmente nos ha dado el derecho  
a la vida, la libertad y a la búsqueda de la felicidad.

### **Lectura de los Hechos de los Apóstoles**

**17:26-28**

[Dios] habiendo sacado de un solo tronco toda la raza humana, quiso que se estableciera sobre toda la faz de la tierra, y fijó para cada pueblo cierto lugar y cierto momento en la historia. Habían de buscar por sí mismos a Dios, aunque fuera a tientas: tal vez lo encontrarían. En realidad no está lejos de cada uno de nosotros, pues “En él vivimos, nos movemos y existimos....”

(reflexión en silencio)

### **Oración**

Dios de la creación,  
haz que cada uno de tus hijos  
defienda y promueva el derecho a la vida.

### **Reflexión del Papa Juan Pablo II<sup>10</sup>**

[El] Evangelio dio un nuevo significado al concepto de tierra natal [*patria*]. En su significado original quiere decir lo que hemos heredado de nuestros padres y madres en la tierra. La herencia que recibimos de Cristo orienta al patrimonio de las tierras natales y culturas humanas hacia la patria eterna. Jesús dice: “Salí del Padre y vine al mundo. Ahora dejo el mundo y vuelvo al Padre” (Jn 16:28). La partida de Cristo para ir al Padre introduce una nueva patria en la historia humana. Algunas veces hablamos del “hogar celestial,” o del “hogar eterno”. Estas expresiones indican lo que se ha logrado en la historia del hombre y en la historia de las naciones mediante la venida de Cristo al mundo y mediante su partida de este mundo para volver al Padre.

**Padre Nuestro...**

**Dios te salve María...**

**Gloria...**

---

<sup>10</sup> Papa Juan Pablo II, *Memoria e Identidad: Conversaciones al Filo de Dos Milenios*, pp. 62f. (editorial Rizzoli Publications).

## OCTAVO DÍA

Consagrados a la Santidad de la Vida por Cristo

### Oración

Padre de vida,  
en cada momento de este día  
recuérdame el valor incomparable  
de cada ser humano.

### Lectura del Santo Evangelio según San Juan

3:16-18

“Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios”.

(reflexión en silencio)

### Oración

Dios de la Creación,  
así como mediante su nacimiento,  
Cristo se unió a nosotros,  
que mediante la forma en que vivimos nuestra vida,  
seamos testigos del amor sin límites  
de Aquel que amó tanto al mundo que  
le dio a su Hijo Único.

### Reflexión del Papa Benedicto XVI<sup>11</sup>

[Las] palabras [del Papa Juan Pablo II]... continuamente resuenan en mis oídos: “¡No temáis! ¡Abrid, más todavía, abrid de par en par las puertas a Cristo!...” ¿Acaso no tenemos todos de algún modo miedo –si dejamos entrar a Cristo totalmente dentro de nosotros, si nos abrimos totalmente a él–, miedo de que él pueda quitarnos algo de nuestra vida? ¿Acaso no tenemos miedo de renunciar a algo grande, único, que hace la vida más bella? ¿No corremos el riesgo de encontrarnos luego en la angustia y vernos privados de la libertad? Y todavía el Papa quería decir: ¡no! quien deja entrar a Cristo no pierde nada, nada –absolutamente nada– de lo que hace la vida libre, bella y grande. ¡No! Sólo con esta amistad se abren las puertas de la vida. Sólo con esta amistad se abren realmente las grandes potencialidades de la condición humana. Sólo con esta amistad experimentamos lo que es bello y lo que nos libera.... ¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo.

**Padre Nuestro...**

**Dios te salve María...**

**Gloria...**

---

<sup>11</sup> Papa Benedicto XVI, Homilía, Misa de Inicio de su Pontificado, 24 de abril de 2005.

## NOVENO DÍA

Meditando sobre el Regalo de la Vida

### Oración

Padre de vida,  
que los misterios de nuestra Redención  
nos muevan a contemplar con asombro  
la esperanza invencible que es nuestra  
en el Evangelio de la Vida.

### Lectura del Libro del Apocalipsis

22:1-5

El ángel me mostró a mí, Juan, el río de agua viva, transparente como el cristal, que brotaba del trono de Dios y del Cordero. En medio de la ciudad, a uno y otro lado del río, hay árboles de la vida, que dan fruto doce veces, una vez cada mes, y sus hojas sirven de medicina para las naciones. No habrá y maldición alguna; el trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad, y sus servidores le rendirán culto. Ya no habrá noche. No necesitarán luz de lámpara ni de sol, porque Dios mismo será su luz, y reinarán por los siglos para siempre.

(reflexión en silencio)

### Oración

Dios de la creación,  
que los hombres y mujeres de todos los tiempos y lugares  
proclamen el Evangelio de la Vida:  
un Evangelio del amor de Dios por nosotros,  
un Evangelio de la dignidad humana.

### Reflexión del Papa Benedicto XVI<sup>12</sup>

[La] Eucaristía es mucho más que tan sólo una comida; ha costado una muerte poder brindarla, y la majestuosidad de la muerte está presente en ella. Cuando la tomamos, debemos llenarnos de reverencia ante este misterio, de asombro y admiración ante esta misteriosa muerte que se convierte en realidad entre nosotros.... La muerte es la pregunta final.... Sólo cuando se responde esta pregunta los hombres pueden celebrar verdaderamente y ser libres. La fiesta cristiana, la Eucaristía, desciende a las profundidades de la muerte misma. No es tan sólo un discurso infundado que brinda entretenimiento y embellece la religión dando un toque de piedad en el mundo; desciende a las profundidades de la existencia misma, a la que llama muerte y forma un camino ascendente hacia la vida, la vida que vence a la muerte.

**Padre Nuestro...**

**Dios te salve María...**

**Gloria...**

---

<sup>12</sup> Cardenal Joseph Ratzinger, *La Eucaristía Centro de la Vida. Dios Está Cerca de Nosotros*, p. 44 (Editorial Ignatius Press).